

procul valde sunt, et non sunt de his uribus, quas in possessionem accepturus es.

16. De his autem civitatibus, que dabantur tibi, nullum omnino permittas vivere:

17. Sed interfices in ore gladii, Hethæum videlicet, et Amorrbæum, et Chanaanum; Pherezæum, et Hevæum, et Jebusæum, sicut præcepit tibi Dominus Deus tuus:

18. Ne forte doceant vos facere cunctas abominaciones, quas ipsi operati sunt diis suis: et peccetis in Dominum Deum vestrum.

19. Quando obsederis civitatem multo tempore, et munitionibus circumdederis ut expugnes eam, non succides arbores de quibus vessei potest, nec accubis per circuitum debes vastare regionem: quoniam lignum est, et non homo, nec potest bellandum contra te augere numerum.

20. Si qua autem ligna non sunt pomifera, sed agrestia, et in cæteris apta usus, succides, et instruis machinas, donec capias civitatem, que contra te dimicat.

que están muy lejos de ti, y que no son de aquellas ciudades, que has de recibir en posesión.

16. Mas en cuanto á las ciudades, que te serán dadas, á ninguno absolutamente dejarás vivir:

17. Sino que los pasarás á filo de espada, á saber es, al Hethæo, y al Amorrbæo, y al Chanaanæo, al Pherezæo, y al Hevæo, y al Jebusæo, así como te lo tiene mandado el Señor Dios tuyo:

18. No sea que os enseñen á hacer todas las abominaciones, que ellos mismos han hecho á sus dioses: y que pequéis contra el Señor Dios vuestro.

19. Cuando por mucho tiempo estuviere sitiando una ciudad, y la hubieres cercado con fortificaciones para tomarla, no cortarás los árboles, cuyos frutos pueden comerse, ni debes hacer la tala con hachas en el contorno de su campo: por cuanto árboles son, y no hombres, y no pueden aumentar el número de los que combaten contra ti.

20. Mas si algunos árboles no fueren frutales, sino silvestres, y buenos para otros usos, cortarlos, y construir máquinas, hasta que tobes la ciudad que pelea contra ti.

CAPÍTULO XXI.

Cómo se ha de expiar el homicidio, que fuere cometido de la mujer que se ha casado en la guerra: del hijo desobediente y rebelde. Cadáveres de los que mueren en un sitio.

1. Quando inventum fuerit in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi, hominis cadaver occisi, et ignorabatur occisus reus.

2. Egrediverunt majores natæ, et iudices tui, et egredierunt à loco cadaveris singulorum per circuitum spatia civitatum:

3. Et quam viciniorē cæteris esse perpexerint, seniores civitatis illius tollent vitulum de armento, que non traxit jugum, nec terram scidit vomere,

4. Et dicent omni ad vallem asperam atque saxosam, que nunquam arata est, nec semenem recepit: et cadent in ea cervicem vituli:

1. Cuando en la tierra, que el Señor Dios tuyo te ha de dar, fuere hallado cadáver de hombre que mataron, y no se supiere el reo del homicidio,

2. Saldrán tus ancianos, y jueces, y medirán el espacio que hay desde aquel cadáver hasta cada una de las ciudades del contorno:

3. Y los ancianos de aquella ciudad que reconocieren estar mas cercana á las otras, tomarán una ternera de la vacada, que no haya traído yugo, ni roto la tierra con arado,

4. Y la llevarán á un valle escabroso y pedregoso, que nunca haya sido labrado, ni sembrado: y allí descervigarán á la ternera:

1 En la tierra de Canaán.

2 3. Agustín *la forma*, *Quæst. x.* Justifica esta guerra, no obstante la falta de repulsa que á primera vista aparece en los conquistadores, que los árabes si habiéndoles hecho daño alguno, decían: *Si quis dicit se fuisse a quoque genero de guerra que mundo el Señor, en quien no cabe iniquidad, y que ante lo que á cada uno se ha de guardar: porque en semejante guerra el ejército no se ha de tener por autor de ella, sino por ministro y ejecutor.*

3 M. 3 y F. 11. Porque nos aheros á vos.

4 Que ellos mismos han cometido en falso y delictuoso culto de sus dioses.

5 G. R. Que el árbol no es hombre que venga contra ti en el cerco. La Valgueta de confesión á la verdad de los 111, y ambos leyeron el Hebreo, que está mas conciso, con interrogación que contiene la pregunta. Esta ley la pone el Señor no en perjuicio y dolo de los conquistadores, sino atendiendo á sus virtudes y prevenciones.

6 Los ancianos y jueces de las ciudades mas vecinas, después de haber hecho una diligente pesquisa y examen, viendo que no se descubre el autor del homicidio, irán y medirán, etc. Por ancianos y jueces se entienden aquí los magistrados de los pueblos cercanos al campo, en que fué hecho el homicidio. *Hexæmo.*

7 Porque se supone, que alguno de sus ciudadanos ha cometido el homicidio.

8 Cortándole el cerviz de la cerviz. Párese que no la degollaban, como se acostumbraba en las Naciones bárbaras.

CAPÍTULO XXI.

5. Accedentque sacerdotes filii Levi, quos elegerit Dominus Deus tuus ut ministrant ei, et benedicant in nomine ejus, et ad verbum eorum, omne negotium, et quicquid mandatum, vel imundum est, judicetur.

6. Et venient majores natæ civitatis illius ad interfecitum, lavabuntque manus suas super vitulum, que in valle percussa est.

7. Et dicent: Manus nostras non effuderunt sanguinem hunc, nec oculi viderunt.

8. Propitius esto populo tuo Israël, quem redemisti, Domine, et ne reputes sanguinem innocentem in medio populi tui Israël. Et auferetur ab eis reatus sanguinis:

9. Tu autem alienus eris ab innocentis cruore, qui sanguis est, cum feceris quod præcepit Dominus.

10. Si egressus fueris ad pugnam contra inimicos tuos, et tradideris eos Dominus Deus tuus in manu tua, captivosque duxeris,

11. Et videris in numero captivorum mulierem pulchram, et adnaveris eam, voluerisque habere uxorem,

12. Introduces eam in domum tuam: que reos cæcaveris, et circumcidet ungues,

13. Et depone vestem, in qua capta est: sedensque in domo tua, flebit patrem et matrem suam uno mense: et postea intrabis ad eam, donecque cum illa, et erit uxor tua.

14. Si autem postea non sederit animo tuo, dimittes eam liberam, nec vendere poteris peccatam, nec opprimere per potentiam: quia humiliasti eam.

15. Si habuerit homo uxores duas, unam dilectam, et alteram odiosam, generantque

5. Y se acercarán los sacerdotes hijos de Levi, que haya escogido el Señor Dios tuyo para que te sirvan, y para que den la bendición en su nombre, y que por su sentencia no decida toda causa, y lo que es limpio, ó inundo.

6. Y vendrán los mayores de aquella ciudad al muerto, y lavarán sus manos sobre la ternera, que fué herida en el valle,

7. Y dirán: Nuestras manos no derramaron esta sangre, ni nuestros ojos lo vieron.

8. Sé propicio, Señor, á tu pueblo de Israel, á quien rescataste, y no lo imputes la sangre inocente en medio de tu pueblo de Israel. Y será apartado de ellos el reato de la sangre:

9. Y tú no quedarás responsable de la sangre del inocente, que fué derramada, cuando hicieres lo que mandó el Señor.

10. Si salieres á la pelea contra tus enemigos, y el Señor Dios tuyo los entregare en tu mano, y los llevaras prisioneros,

11. Y vieres entre los prisioneros una mujer hermosa, y te enamorares de ella, y quisieres tenerla por mujer,

12. La introducirás en tu casa: la cual se ruerá el cabello, y se cortará las uñas,

13. Y dejará del vestido, con que fué hecha prisionera: y quedándose de asiento en tu casa, llorará un mes á su padre y á su madre: y después entrará á ella, y dormirás con ella, y será tu mujer.

14. Mas si después no hiciere asiento en tu coxazon, la dejarás ir libre, y no podrás venderla por dinero, ni apremiarla violentamente: porque la humiliaste.

15. Si un hombre tuviere dos mujeres, la una amada, y la otra odiosa, y hubieren tenido du-

dos, porque esto no lo era, sino una ceremonia solemnísima, que daba una idea del horror con que debía mirarse al homicidio, y del castigo que merecía el agresor.

1 De este lugar, y de otros que quedan ya notados en los capítulos y libros que preceden, se deja ver con grande claridad la autoridad de los sacerdotes de la ley antigua en todo género de causas.

2 Y no permitas que recaiga ó venga sobre ti la sangre inocente, que ha sido derramada en medio de tu pueblo. Cual en este mismo sentido Jeremías, sacerdote y víctima, rogó por los mismos que lo crucificaban, cuando dijo: *Padre, perdónale*, y no les imputes mi muerte, porque no sabéis lo que hacéis. *Luc. xxiii, 34.*

3 Y así no restará el reato de este homicidio sobre los jueces encargados de castigar los delitos públicos.

4 Esta es también una excepción de la ley, que prohibía á los Hebreos tomar mujeres extranjeras: y esta excepción se debe entender en el caso preciso, que alterasen la religión de los Hebreos. Ni se ha de creer que fueren tales un mandamiento, sino una indulgencia ó permiso concedido á la dureza de los Judíos (Ester), y en favor de la religión. Las condiciones de que iba acompañada, servían para poner freno á la licencia de unos soldados victoriosos, y ávaros de muchas mujeres que caían en sus manos. El mayor número de intérpretes excluye á los Chananæos de este indulto: otros los comprenden también en el caso de abjurar ellos la religión de los Hebreos. Véase á CALMET.

5 Tal vez usaban en aquel tiempo de dejar crecer las uñas como robles, galls y adorno de su sexo, lo cual aun el día de hoy se practica por las mujeres Chinas, Bonavas. Todo este aparato miraba, á que desdichada de una mujer, y después treinta días para el dolo de sus padres que había perdido, y para prepararse á recibir la religión de su marido, se hallase en estado de regular menos al que quería tenerla por esposa, si no la amaba con amor casto y legítimo: y podía servir también para purificarla en cierto modo de las supersticiones del Paganismo.

6 F. 11. *Si no es voluntaria en ella.* Quiere decir, si no le agrada: ó si no se arrastra al amor en su conciencia sublevada, particularmente tratándose de una mujer extranjera: pero debía dejarla libre sin recibir por ella ninguna preda, ni usar con ella de la menor violencia para obligarla á que se quedase en su servicio.

7 La desdichada, *Hexæmo.*

8 Mimos amada.

A. T. T. 1.

ex eo liberor, si fuerit filius odiosae primogenitus,

46. Volueritque substantiam inter filios suos dividere: non poterit filium dilectum facere primogenitum, et proferre filio odiosum,

47. * Sed filium odiosum agnoscat primogenitum, habitus ei de his que habuerit duntaxat duplici: iste est enim principium liberorum ejus, et huic debentur primogenita.

48. Si genuerit homo filium contumacem et protervum, qui non audiat patris aut matris imperium, et coactus obedire contempserit:

49. Apprehendent eum, et dicent ad seniores civitatis illius, et ad portam iudicii,

50. Dicentem ad eos: Filius noster iste protervus et contumax est, monita nostra audire contemnit, comminationibus vacat, et lacrimas atque convulsus:

51. Lapidibus eum obruet populus civitatis: et morietur, ut auferatis malum de medio vestri, et universus israel audiens perterritus sit.

52. Quando un hombre pecare en cosa que merecedora es, et adjudicatus morti appensus fuerit in patibulo:

53. Non permanebit cadáver ejus in ligno, sed in eodem die sepeliatur: quia maledictus a Deo est qui pendet in ligno: et nequaquam contaminabis terram tuam, quam Dominus Deus tuus dederit tibi in possessionem.

1 Ms. 3 y Versa. *Mayorga*.

2 Porque este era derecho peculiar del primogenito, y á este se le debían dar todos los derechos y privilegios del primogenito. Véase el Génesis y el Levítico.

3 El Hebreo וְהָיָה בְּיָמָיו לְפָרִיץ, porque él es principio de su fortaleza. Véase lo que sobre esto hemos notado en el Génesis xiv, 3.

4 El padre y la madre á un mismo tiempo: porque esta union y conformidad era prueba convincente de su coherencia y incorregibilidad. Pero el uno de los dos le sentaba, y el otro le defendía, se miraba la acusación como dudosa, y quedaba sin efecto. *Tramontana. Quest. xi in Deuter.*

5 Ms. 7. *Trigon. i. enbrigo.* = 6 Versa. *No manes in calabrino en el pite.*

7 Para quitar de la vista de los hombres el que era un espectáculo y objeto de particular y señalada maldición.

8 En el Hebreo se dice: *Maldición de Dios es el colgado.* Aunque la muerte, de cualquiera modo que sea, es efecto de la general castidicacion y condenacion, á que sentencié Dios á todos los hombres por el pecado de sus primeros padres: con todo eso, los sagrados Expositores suelen inquirir la razon y causa de haber fulminado Dios particular y señalada maldición á los que morían ajustados y colgados en algun madero, y no á los que morían en otro suplicio, como los apedreados, los ahogados, etc., por sentencias de los jueces, ó de otra manera. Á esta cuestion responde Funes, que el morir colgado en un madero, era un género de muerte la más infame é ignominiosa, por cuanto el que así moría, era juzgado en cierto modo por indigno de pisar la tierra, y que así era como echado á empellones, y arrojado de ella. *Veritas dice*, que la maldición, y mandato de colgar en un madero á los que morían colgados, era porque sus cadáveres no estuviesen á la vista de todos, como no lo estaban los apedreados, ahogados ó quemados, para los cuales se há menester mandar que los enterrasen en el mismo día, puesto que ya los habian retirado de la vista del público las pléridas, las aguas, y las llamas, y lo mismo hacia la hoguera y fénixion de los cadáveres de los que morían en cuchillo, ó de otra manera violenta é sangral, para los cuales no era necesario la ley de la piqueta sepulcral, como lo era para los colgados, que podian ser dejados en un patibulo, para ser comida por las aves y fieras, como muchas veces se hacía entre los paganos. Respondo, que voluntariamente se anexó hasta llevar sobre la maldición del pecado, como lo dice San Pablo, *Galat. iii, 13*, quelo tambien participar de esta maldición sobre la cruz. Pero como no se cargó del pecado sino para destruirlo, así tampoco no auxilió sobre la cruz sino para borrar su infamia. Se conuñó á esta maldición de los hombres pecadores, siendo la misma inocencia, para restablecerlos en la bendición de Dios su Padre, y en la inocencia, que habian perdido por el pecado. Lo que explicó divinamente el Apóstol en aquel lugar

a 1 Paral. v, 1. — 6 Galat. iii, 13.

et filios, et el hijo de la odiosa fuere el primogenito,

46. Y quisiere reparir los bienes entre sus hijos: no podrá contar como primogenito el hijo de la amada, y preferirle al hijo de la odiosa,

47. Sino que reconocerá por primogenito al hijo de la odiosa, y le dará dos tercios de todo lo que tuviere: porque este es el principio de sus hijos, y á este se le debe la primogenitura.

48. Si un hombre tuviere un hijo contumaz y protervo, que no oiga el mandamiento del padre ó de la madre, y despues de castigado rehusare con desprecio obedecerles:

49. Préndanlo, y llévenlo á los ancianos de aquella ciudad, y á la puerta del juzgado,

50. Y les dirán: Este hijo nuestro es protervo y contumaz, y no oye sino con desprecio nuestras amonestaciones, para la vida en gloriolarias, y en disoluciones y banquetes:

51. Lo apedreará el pueblo de la ciudad: y morirá, para que quitics el mal de enmedio de vosotros, y que tema todo Israel cuando lo oiga.

52. Cuando un hombre pecare en cosa que merecedora es de muerte, y condenado á morir fuese colgado en un patibulo:

53. No quedará su cadáver sobre el madero, sino que será enterrado el mismo día: porque maldito es de Dios el que es colgado en un madero: y de ninguna manera contaminarás la tierra, que el Señor Dios tuyo te diere en posesion.

CAPÍTULO XXII.

En proponen varias leyes en orden á la caridad con el prójimo, y á otras tocantes á otros. Leyes de honestidad.

1. * Non videbis bovem fratris tui, aut ovem errantem, et prateritis: sed reduces fratrem tuum,

2. Etiam non est propinquus frater tuus, nec nosti eum: duces in domum tuam, et erunt apud te quamdum quærat ea frater tuus, et recipit.

3. Similiter facies de asino, et de vestimento, et de omni re fratris tui, quas perierit: si inveneris eam, ne negligas quasi alienam.

4. Si videris salum fratris tui aut bovem occidisse in via, non despicies, sed sublevaris cum eo.

5. Non induetur mulier veste virili, nec vir utetur veste feminæ: abominabilis enim apud Deum est qui facit hæc.

6. Si ambulans per viam, in arbore vel in terra nidum avis inveneris, et matrem pulli vel ovis desuper incubantem: non tenebis cum cam filios:

7. Sed abire patieris, tuptos tenens filios: et bene sit tibi, et longo vivas tempore.

8. Cum edificaveris domum novam, facies motum tecti per circuitum: ne effundatur sanguis in domo tua, et sis reus balneis alto, et in precæpæ teate.

9. Non sarea vineam tuam altero semine: ne augmentis quam sevisit, et que nascuntur ex vinctis, perierit sancificetur.

10. Non arabis in bove simul et asino.

1. No verás el buey ó la oveja de tu hermano perdidos, y te pasarás de largo: sino que los volverás á llevar á tu hermano.

2. Atu cuando tu hermano no sea pariente tuyo, ni lo conozcas: los llevarás á tu casa, y los tondrás en tu poder hasta que tu hermano los busque, y los recobra.

3. Lo mismo harás con el asno, y con el vestido, y con cualquiera otra cosa de tu hermano, que se haya perdido: si la hallares, no la menosprecies como ajena.

4. Si vieres el asno de tu hermano ó el buey caído en el camino, no lo desatendrás, sino que lo ayudarás á levantarlo.

5. La mujer no se pondrá vestidura de hombre, ni el hombre usará vestiduras de mujer: porque el que hace esto es abominable delante de Dios.

6. Si andando por un camino, hallares algunido de ave en un árbol ó en tierra, y á la madre echada sobre los pollitos ó los huevos: no los cogerás con los hijos.

7. Sino que la dejarás que se vaya, quedando con los hijos cogidos: que se vaya bien, y vivas largo tiempo.

8. Cuando edificares una casa nueva, harás un pretil al rededor del tejado, para que no se derrame sangre en tu casa, y seas culpable, si alguno cayere ó se precipitare.

9. No sembrarás en tu viña dos semillas: porque no se santifique ya la semilla que sembraste, ya juntamente lo que nace de la viña.

10. No ararás con buey y con asno juntamente.

1 Aunque aquí solo se nombran el buey y oveja, no obstante se entienden tambien cualesquiera otros animales que se hayan extraviado ó perdidos: y lo mismo no debe aplicarse á otra cualquier cosa, que por casualidad hallásemos, y no nos pertenezca á nosotros por ningún derecho v. 2. Por *termano* se nos significa en este lugar el prójimo, sea de la condición que fuere, v. 2.

2 Porque la mujer disfrazada de hombre se despoja de la prenda que debe más amar, y que la sirve como de pasaporte para convertirse pura, que es la virginidad: y el hombre disfrazado de mujer se afemina, y es degradado de aquella superioridad en que el Señor le puso, cuando le hizo caber de la mujer.

3 La razon de esta ley fué para que por ella los Judios fuesen movidos, é inclinados á ejercitar la piedad y misericordia, aun con las bestias, y así con más facilidad la ejercitasen con los hombres. Por el mismo fin les prohibió Dios (Exodo 22) el cocer el cabrito en la leche de su madre, esto es, cuando todavía mamaba; y el arar con el buey y asno, que es de más baja estatura, todo el peso del arado. *Mexcon.*

4 En la Judea acostumbraban hacer plazas los tejados ó terrados de las casas; y así lo que se manda aquí, es que al rededor se ponga un pretil ó antepecho, para prevenir las caídas, ó peligros de caer.

5 En una antífona, que se usa muchas veces en la Escritura, y autores profanos. A esta modo dice el Poeta: *Avi sicut frater: la maldad habiendo del dinero*: y al santo Job dijo un malvado mujer: *Benedicite Deo, et morietur: maldice á Dios, y muera.* Uno frater se aplican al Señor el primer año que se sembraba; y los de las viñas se reputaban como inmundos, y no se recogían los tres primeros años despues de haberse plantado, y solamente los del cuarto se presentaban al Señor como primicias; fuera de que esta misma mención era causa de que los frutos se dajesen unos á otros. Con esto atendié el Señor al mismo tiempo á poner freno á la codicia de los hombres.

6 Porque sus fuerzas son desiguales, y así el asno sería agravado mas de lo que es razón, por cuanto recibiría sobre el asno, que es de más baja estatura, todo el peso del arado. *Mexcon.*

a Exod. xxii, 4.

41. Non inducitur vestimento, quod ex lana hinc contextum est.

42. * Fundentes la fimbria facies per quatuor angulos pallii sui, quo operietur.

43. Si duxerit vir uxorem, et postea odio habuerit eam,

44. Y buscaré achaques ocasiones quibus dimittat eam, obijcens ei nomen pessimum, et dixerit: Uxorem hanc accepi, et ingressam ad eam non inveni virginem.

45. Tollent eam pater et mater ejus, et ferebant eam signa virginittatis ejus ad seniores urbis qui in porta sunt:

46. Et dicit pater: Filiam meam dedi huic uxorem: quam quis odit,

47. Imponit ei nomen pessimum, ut dicat: Non inveni filiam tuam virginem: et ecce hæc sunt signa virginittatis filiae meae. Expandent vestimentum coram senioribus civitatis:

48. Apprehendentque senes urbis illius virum, et verberabunt illum,

49. Condemnantes inasper centum siclos argenti, quos dabit patri puellae: quoniam infamavit nomen pessimum super virginem israel: habebitque eam uxorem, et non poterit dimittere eam omnibus diebus vite suae.

50. Quod si verum est quod obijcit, et non est in puella investa virginittas:

51. Efficent eam extra foras domus patris sui, et lapidibus obruent viri civitatis illius, et moerietur: quoniam fecit nefas in israel, ut fornicaretur in domo patris sui: et auferens malum de medio tui.

52. * Si dormierit vir cum uxore alienius, uterque morietur, id est, adulter et adultera: et auferat malum de israel.

53. Si puellam virginem desponderit vir, et invenierit eam aliquis in civitate, et concubaverit cum ea,

54. Educet utrumque ad portam civitatis illius, et lapidibus obruent: puella, quia non clamavit, cum esset in civitate: vir, quia hu-

41. No te pondrás vestido, que está tejido de lana y de lino.

42. Pondrás en las franjas de la capa, con que te cubieros, unos cordoncillos a los cuatro rincones.

43. Si un hombre tomase mujer, y después la aborreciere,

44. Y buscaré achaques para repudiaria, imputándole un delito muy feo, y dijere: Yo tomé a esta por mujer, y llegándome a ella, no la he hallado virgen:

45. La tomarán su padre y madre, y llevarán consigo las señales de su virginidad a los ancianos de la ciudad que están en la puerta:

46. Y dirá el padre: Yo entregué a este mi hija por mujer: á la cual porque la aborrece,

47. Le imputa un delito muy feo, diciendo: No he hallado virgen á tu hija: mas voy aquí puestas son las señales de la virginidad de mi hija. Extenderán la ropa delante de los ancianos de la ciudad:

48. Y asirán al marido los ancianos de aquella ciudad, y le azotarán.

49. Penándole además en cien siclos de plata que dará al padre de la muchacha: por cuanto infamó de un delito muy feo á una virgen de israel: y la tendrá por mujer, y no la podrá repudiar en todos los días de su vida.

50. Pero si es verdad lo que le imputa, y en la muchacha no fué hallada virginidad:

51. Lo echarán fuera de las puertas de la casa de su padre, y le apedrearán los hombres de aquella ciudad, y morirá: porque hizo cosa detestable en israel, fornicando en casa de su padre, y quitárs el mal de enemigo de ti.

52. Si un hombre durmiere con la mujer de otro, morirán entrambos, esto es, el adúltero y la adúltera: y quitarás el mal de israel.

53. Si un hombre se hubiere desposado con una moza virgen, y la hallare alguno en la ciudad, y se echare con ella.

54. Sacarán á entrambos á la puerta de aquella ciudad, y serán apedreados: la moza, porque no dió voces, puesto que estaba en la ciudad: el

1 PRIMAS. No vistas mixturas, lana y lino á una. Véase el Levítico xxi, 19. Con esta ley y las dos precedentes quisieron Dios encomendar á los hombres la simplicidad y sinceridad, no solo en el vestido, sino en todos las cosas: por cuanto, como dice Timoteo, aborrece, y prohibe todas las mixturas adulterinas que de la carne, ya del espíritu, alíanse.

2 En prueba de que su hija conservó la virginidad hasta el primer coito carnal. Estas señales eran alguna ropa, vestido, ó símbolo consagrado por la rotura del castro virginal: las cuales conservaba en su poder el padre de la recién casada, para rescatar, si se ofrecía el caso, la calomnia de que aquí se habla. ALFARO.

3 Le mandarán azotar. Esta pena era la mayor de todas de la muerte. El texto hebreo וְהִכּוּ אֹתוֹ, *vehiku oto*, y lo castigarán: y lo mismo los LXX, así *μαρτύρουσαν αὐτόν*, lo que podría interpretarse de una ligera expresión de palabras con que azocaban su hecho, si la Vulgata no determinase más al sentido.

4 MS. 7. *E accensente*. Sem 800 reales vellón.

5 Al adúltero quebraban las fauces. La mujer era apedrada, si era del consorcio del pueblo: pero si era de familia extranjera, la quemaban viva.

6 La doncella que había contraído espousales, permanecía largo tiempo en casa de sus padres, antes de pasar á la de su esposo: y las faltas que cometía en este tiempo, eran castigadas como adulterios.

7 Numer. xv, 20. — 8 Levit. xx, 10.

miliavit uxorem proximi sui, et auferens malum de medio tui.

25. Sin autem in agro reperierit vir puellam, quae desponsata est, et apprehendens concubaverit cum ea, ipse morietur solus.

26. Puella nihil patietur, nec est rea mortis: quoniam sicut latro consurgit contra fratrem suum, et occidit animam ejus, ita et puella peccata est.

27. Soli erit in agro: clamavit, et nullus affuit qui liberet eam.

28. Si invenit vir puellam virginem, quae non habet sponsum, et apprehendens concubavit cum illa, et res ad iudicium venerit:

29. * Dabit qui dormivit cum ea, patri puellae quinquaginta siclos argenti, et habebit eam uxorem, quia humiliavit illam: non poterit dimittere eam quicquid diebus vite suae.

30. Non accipiet homo uxorem patris sui, nec revelabit operimentum ejus.

hombre, porque añadió á la mujer de su prójimo: y quitarás el mal de enemigo de ti.

25. Pero si un hombre hallare en el campo á una moza, que está desposada, y asediada se echare con ella, el solo morirá:

26. La moza nada sufrirá, ni es culpada de muerte: porque así como un ladrón se arroja sobre su hermano, y le quita la vida, lo mismo padeció la moza.

27. Estaba sola en el campo: dió voces, y ninguno acudió á librarla.

28. Si un hombre hallare una moza virgen, que no está desposada, y asediada se echare con ella, y se pusiere el caso en tela de juicio:

29. El que durmió con ella, dará al padre de la moza cincuenta siclos de plata, y se casará con ella, porque la abatió: no la podrá repudiar en todos los días de su vida.

30. No tomará un hombre la mujer de su padre, ni descubrirá la cobertura de él.

CAPÍTULO XXIII.

En los que han de ser separados de la Iglesia del Señor. Se prohibe la eunuquía. Se encarga la pureza: y que se cumplan luego los votos.

1. Non intrabit eunuchus, atritus vel amputatus testiculis, et absciso veretro, ecclesiam Domini.

2. Non ingredietur mazer, hoc est, de sortu natus, in ecclesiam Domini, usque ad decimam generationem.

3. * Ammonites et Moabites etiam post decimam generationem non intrabunt ecclesiam Domini, in eternum:

1. El eunuco de malados ó cercenados testículos y tajada viril parte, no entrará en la Iglesia del Señor.

2. El bastardo, esto es, el que ha nacido de mujer prostituida, no entrará en la Iglesia del Señor, hasta la décima generación.

3. El Ammonita y el Moabita no entrarán jamás en la Iglesia del Señor, aun después de la décima generación:

1 MS. A. *Ammonites*. — 2 MS. A. *Assy* fue la aldea desposada. — 3 MS. A. *Que la accerserit*.

4 Son cuatrocientos reales vellón. Este caso es diverso del que se propone en el Éxodo xxi, 16, porque aquí se trata de una doctela forzada; y en el Éxodo de la que se engañada con promesas, halago y buenas palabras.

5 La misma se manda en la primera mitad de este versículo, que en la segunda. El sentido es, que ninguno pague con su malicia, la cual se llama cobertura de su marido, porque sólo él tiene derecho á ella. ALFARO y MARTÍNEZ.

6 FERRAR. Y injuria de veridario. No se habla aquí de aquellos que nacían con este defecto, sino de los que lo contrahían por voluntad de los hombres.

7 Por entrar en la Iglesia de Dios, se entiende ser incorporados en el número de los ciudadanos, y reputados por israelitas, como si descendieran de los doce Patriarcas, y habilitados para los empleos y dignidades públicas. MRSOANO. Asimismo para gozar los privilegios de los otros israelitas, como eran admitir á sus juntas ó congregaciones, de entrar al goce de los fueros del año sabático y del jubileo, y otros que eran penales del pueblo de israel.

8 MS. 7. *Porque*. Aquí sólo se habla de los bastardos extranjeros. TRIST. La Vulgata ha conservado la voz *bastardus*, y añade su significado. Dios puso esta ley, ya para que los israelitas tuviesen en mucha estimación el ser del pueblo de Dios, ya porque la tuviesen mayor del mismo pueblo las naciones extranjeras. BOURMAN.

9 Además de la ilegítimidad del origen de estos pueblos, que como hemos visto, nacieron del incesto de Laila con sus hijos, y de su ingratitude con los israelitas, á los cuales Dios no permitió que los combatesen, ni hubiesen guerra con ellos, y por eso el Señor los excluye para siempre de los privilegios y fueros exteriores que gozaban los israelitas; y aun cuando abrazasen la verdadera religión, se contaban en el número de los prosélitos, como se verificó en Achís, Jerem. xiv, 6. Esta ley no comprendía á las mujeres, las cuales no asistían á las juntas públicas, ni ejercían oficios públicos, si no es en algún caso extraordinario por particular dispensación del Señor: y así vemos en el cap. iv, 13, que Ruth Moabita se casó con Boaz, bisabuelo de David. S. ALEXAND. *Quest. lxxxix* *in Deuter.*

10 Éxod. xxii, 16, 17. — 11 Nohem. xxi, 1.

CAPÍTULO XXIV.

le permite el efecto de repudio. Caridad que debe existir con los desdichados que son pobres. Que se debe hacer justicia al rico y al pobre. La riqueza de los ricos y de la ventura debe ser para los pobres.

1. Si «aceperit homo uxorem, et habuerit eam, et non inveniit gratiam ante oculos ejus propter aliquam fedtatem: scribet libellum repudi, et dabit in manu illius, et dimittet eam de domo sua.

2. Cuando ella después de haber sido, se casare con otro,

3. Y este también la aborreciere, y le diere escritura de repudio, y la despidiere de su casa, ó si él llegare á morir:

4. El primer marido no podrá volver á tomarla por mujer: porque ha sido arrojada, y hecha abominable delante del Señor: no hagás pecar la tierra, que el Señor Dios tuyo le dará para que la poseas.

5. Y cuando un hombre haya tomado mujer poco ha, no saldrá á la guerra, ni se le impondrá alguna carga pública, sino que sin incurrir en culpa, se empleará en atender á su casa, para que se alegre un año con su mujer.

6. No tomarás en lugar de prenda muebla de molino, la de abajo, ni la de arriba: porque le puso delante su propia vida.

7. Si se descubriere que un hombre ha sonacado á un hermano suyo de los hijos de Israel, y que habiéndole vendido, ha recibido el precio, se le matará, y quitarás el mal de en medio de ti.

1. Si un hombre tomare una mujer, y la tuviere consigo, y no fuere agradada á sus ojos por alguna fealdad: hará una escritura de repudio, y la pondrá en mano de ella, y la despidará de su casa.

2. Y cuando ella después de haber sido, se casare con otro,

3. Y este también la aborreciere, y le diere escritura de repudio, y la despidiere de su casa, ó si él llegare á morir:

4. El primer marido no podrá volver á tomarla por mujer: porque ha sido arrojada, y hecha abominable delante del Señor: no hagás pecar la tierra, que el Señor Dios tuyo le dará para que la poseas.

5. Y cuando un hombre haya tomado mujer poco ha, no saldrá á la guerra, ni se le impondrá alguna carga pública, sino que sin incurrir en culpa, se empleará en atender á su casa, para que se alegre un año con su mujer.

6. No tomarás en lugar de prenda muebla de molino, la de abajo, ni la de arriba: porque le puso delante su propia vida.

7. Si se descubriere que un hombre ha sonacado á un hermano suyo de los hijos de Israel, y que habiéndole vendido, ha recibido el precio, se le matará, y quitarás el mal de en medio de ti.

1. Lo que el Señor Dios tuyo te permite, y cohabitare con ella. — 2. Por algún vicio notable de alma ó de cuerpo.

3. Ms. 3. De quitamiento. MS. 4. De repudiación. Esto no era precepto sino permisión; pues como dice ALVAREZ, es propio de un buen príncipe aligerar sus leyes al genio ó índole de su pueblo. Y como el Judío fué de corazón duro, cerril y testarudo, por eso nuestro suavísimo Dios le permitió repudiar á sus mujeres, en caso de desamarias, para evitar el riesgo que corrían de que las matasen sus bestiales maridos, si estos se llegaban á embriaguecer, viendo que no podían de otro modo deshacerse de ellas. De este mismo lugar parece inferirse, que no solo se les permitía divertirse en caso de adulterio, como lo limitó el Señor en la ley nueva, sino por cualquier otro motivo de fealdad, esterilidad, lepra, hechicerías, costumbres raras, ó otras que sobreviniesen á la mujer. Véase ALVAREZ y MATR. XIX, 7, 8, 9. Bien que en el adulterio no cabía repudio, porque la adultera era apedrada, si constaba el delito (Levit. XX, 10); y si era solo sospechado, se averiguaba con las aguas de los ríos. Numer. V, 27.

4. Esta abominación recae más bien sobre el marido, que quisiere volverla á tomar, que sobre la mujer. Véase BARRIL. XIX, ALVAREZ, MEXICANO y TAYO con otros Expositores dicen, que con esta ley del repudio se disolvía automáticamente el matrimonio, por dispensación de Dios: y que el libelo ó escritura de repudio, era una especie ó carta, que daba el marido á la mujer, en la cual le concedía irse adonde quisiese, y conserse con quien quisiese, y lo mismo podía el marido. Y en efecto, aquí en el versículo segundo se habla de segundo matrimonio.

5. Para que por un delito tan feo, no llame sobre ti y sobre la tierra en que moras la justicia y el castigo del Señor. ALVAREZ.

6. MS. A. Mies séas de balde, y sin culpa. Y que de este modo quede más arraigado en el corazón de entrabas el mútuo amor con que deben corresponderse. MEXICANO.

7. Porque faltando una de las dos, quedaba inútil el molino, y no daría producto alguno. Morata prohibe aquí que no se tomen en prenda aquellas cosas que son necesarias para los usos de la vida. MEXICANO.

8. El Hebreo y los LXX: De las prendas en aleno. Esto es, su vida. MEXICANO.

9. El Hebreo 222, robando. Lo que se llama plagio; y plagiarlo, el que roba hombres, que es un crimen muy grave. Véase el Éxodo XXX, 16. — 10. Como se hace con cualquier esclavo.

11. Lo que, por ser, al malvado, este es, á aquel hombre malvado. De esta misma expresión usa S. Pablo, 1 Corint. V, 13, hablando del incestuoso. Fue según S. Agustín: Hec minime homo alius in la Iglesia lo excomunican, que hécis en aquel pueblo la muerte ó la excomunicación.

a. Matth. V, 31; xix, 7. Marc. X, 4.

CAPÍTULO XXIV.

8. Observa diligentemente no incurras en la plaga de lepra, sed facies quaecunque docuerint lesa-cordotes Levitici generis, juxta id quod praecepit eis, et imple sollicitudo.

9. Memento quia fecerit Dominus Deus vester Maria in via cum egredieremini de Aegypto.

10. Cum repesas á proximo tuo rem aliquam, quam debet tibi, non ingrederis domum ejus ut pignus auferas:

11. Sed stabis foris, et ille tibi proferat quod habuerit.

12. Sin autem pauper est, non pernoctabit apud te pignus.

13. Sed statim reddes ei ante solis occasum: ut dormiens in vestimento suo, benedictus tibi, et habcas justitiam coram Domino Deo tuo.

14. Non negabis mercedem indigentis, et pauperis fratris tui, sive advena, qui tecum moratur in terra, et infra portas tuas est.

15. Sed eadem die reddes ei pretium laboris sui ante solis occasum, quia pauper est, et ex eo sustentat animam suam: ne clamet contra te ad Dominum, et reprobetur tibi in peccatum.

16. Non occidentur patres pro filiis, nec filii pro patribus, sed unusquisque pro peccato suo morietur.

17. Non pervertis iudicium advena et pupilli, nec auferas pignoris loco vias vestimentum.

18. Memento quid servieris in Aegypto, et cunctis tibi Dominus Deus tuus indicet. Ideo praecepit tibi ut facias hanc rem.

19. Quando messueris segetem in agro tuo, et oblitus manipulum reliqueris, non revertaris ut tollas illum: sed advenam, et pupillum, et viduam suferre patieris, ut benedictus tibi Dominus Deus tuus in omni opere manuum tuarum.

8. Cuida atentamente de no incurrir en la plaga de lepra, sino que harás todo lo que te enseñaren los sacerdotes del linaje de Levi conforme á lo que les mandó, y cúmplelo solícitamente.

9. Acordaos de lo que hizo el Señor Dios vuestro con Maria en el camino cuando salisteis de Egipto.

10. Cuando repesáreis de tu prójimo alguna cosa, que te debe, no entrarás en su casa para tomarle prenda:

11. Sino que te estarás fuera, y él te sacará lo que tuviere.

12. Mas si es pobre, no pernoctarás en tu casa la prenda.

13. Sino que luego se la volverás, antes que se ponga el sol: para que durmiendo en su ropa, te bendiga, y tengas mérito delante del Señor Dios tuyo.

14. No negarás la paga á tu hermano menesteroso y pobre, ó al forastero, que mora contigo en la tierra, y está dentro de tu casa para que te bendiga, y tengas mérito delante del Señor Dios tuyo.

15. Sino que en el mismo día antes de ponerse el sol, le darás el salario de su trabajo, porque es pobre, y con ello sustentará su vida: no sea que levante el grito contra ti al Señor, y te sea imputado á pecado.

16. No se hará morir á los padres por los hijos, ni á los hijos por sus padres, sino que cada uno morirá por su pecado.

17. No pervertirás la justicia del extranjero y del huérfano, ni quitarás en prenda el vestido de la viuda.

18. Acórdaros que estuvisteis sirviendo en Egipto, y que el Señor Dios tuyo te sacó de allí. Por tanto te mando que hagas esto.

19. Cuando segares las mieses en tu campo, y dejes olvidada alguna gavilla, no volverás á tomarla: sino que la dejarás que se la lleve el forastero, y el huérfano, y la viuda para que te bendiga el Señor Dios tuyo en todas las obras de tus manos.

1. Lo que Morata les advierte aquí es, que vean sobre sí y sobre sus acciones para no caer en pecados, por los cuales irrita el Señor contra ellos este asote. Y para esto les hace presente el ejemplo y encarnamiento de Maria su hermana.

2. Para que tú no lo tomes á tu antojo alguno de las cosas que le sean más útiles, y le des pena el darlas, sino que aguardarás fuera que él te de una prenda á su arbitrio, que sea proporcionada al valor de lo que te debe. MEXICANO.

3. MS. A. El pozo.

4. Esto se debe entender, si lo que le habías dado en prenda, le había sido para dormir por la noche. Y lo mismo se ha de creer por lo que mira al día, si la prenda era algún instrumento del que necesitaba el deudor para sus labores y tareas, con que ganaba el sustento, así el acreedor ejercitaba la misericordia, y el deudor tenía un cómodo recuerdo de la deuda que debía pagar. 5. ALVAREZ. Quasi xlii la Deuter.

6. Véase el Levítico XIX, 13.

7. MS. B. Cuda quon. Esta ley y ordenanza se dirige á los jueces, á los cuales se advierte, que no les es lícito castigar los delitos de los padres en las personas de los hijos, y al contrario, sino á cada uno por lo que peca. Pero Dios, que es el dueño y árbitro supremo de la vida y de la muerte, cuyos juicios son incomprensibles á nosotros, castiga algunas veces en los hijos los pecados de los padres, como se les ve en la descendencia de Saúl. Véase en el Éxodo, XIX, 5, lo que sobre esto dejamos notado.

8. Véase el Sep. XIX del Levítico.

9. Numer. XX, 10. — 10. Éxodo. XXX, 26. — 11. Levit. XX, 12. Tob. IV, 16. — 12. IV Reg. XVI, 6. II Paral. XXX, 4. Esuch. XXIII, 20.

A. T. V. I.

20. Si fruges collegeris olivarum, quidquid remanserit in arboribus, non reverteris ut colligas: sed reliquas advenae, pupillo, ac viduae.

21. Si vindimaveris vineam tuam, non colligas remanentes racemos, sed cedent in usus advenae, pupilli, ac viduae.

22. Memento quod et tu servieris in Egypto, et adhaec praecepto tibi ut facias hanc rem.

CAPÍTULO XXV.

Leyes sobre los jueces para que no torzcan la justicia. Que el hermano no case con la viuda de su hermano: que los pesos y medidas sean justas: que los Amalecitas sean exterminados.

1. Si fuerit causa inter aliquos, et interpellaverint iudices: quem justum esse perspexerint, illi iustitiae palmam dabunt: quem scitum, condemnabunt impietatis.

2. Sin autem cum qui peccavit, dignum viderint pligis: prosternent, et coram se facient verberari. Pro mensura peccati erit et flagrum modus.

3. Ita duntaxat, * ut quadragesimum numerum non excedant: ne fœdè lægeratis ante oculos tuos abest frater tuus.

4. * Non ligabis os bovis timentis in eras fruges tuas.

5. * Quando habitaverint fratres simul, et unus ex eis absque liberis mortuus fuerit, uxor defuncti non nubet alteri: sed accipiet cum frater ejus, et suscitabit semen fratris sui.

6. Et primogenitum ex ea filium nomine illius appellabit, ut non deleatur nomen ejus ex Israel.

7. Sin autem noluerit accipere uxorem fratris sui, que ei lege debetur, perget mulier ad

20. Si cogieres el fruto de las olivas, no volverás á recoger lo que quedar en los árboles: sino que lo dejarás para el forastero, para el huérfano, y para la viuda.

21. Si cogieres la viña, no cogerás los racimos: que queden, sino que cederán para uso del forastero, del huérfano, y de la viuda.

22. Acuérdate que tú también serviste en Egipto, y por tanto te mando que hagas esto.

1. Si hubiere pleito entre algunos, ó hicieron recurso á los jueces: estos adjudicarán la palma de la justicia al que consideren claramente que la tiene: y condenarán de impiedad* al impio.

2. Y si viera que aquel que ha pecado, es digno de ser azotado: lo echarán en tierra, y le harán azotar* delante de él. Segun la medida del pecado será la tasa de los azotes:

3. Pero con condición, que no pasen del número de cuarenta* para que tu hermano no se vaya feamente maltratado delante de tus ojos.

4. No atarás la boca al buey que trilla en la era tus mieses*.

5. Cuando habitaren juntos dos hermanos*, y el uno de ellos muriere sin hijos*, la mujer del difunto no se casará con otro: sino que la usará el hermano del muerto, y levantarán descendencia* á su hermano:

6. Y al hijo primogénito que tuviere de ella, dará el nombre de su hermano*, para que el nombre de este no sea borrado en Israel*.

7. Mas si no quisiere tomar la mujer de su hermano, que le es debida por ley, irá la mujer

1 MS. 7. No desgrames. — 2 MS. 3. E. cumulesceris. — 3 MS. A. Y seris bñdido.

4 Por la segunda á los Corintios. 31, 24, se ve, que los Judios no daban sino treinta y nueve golpes: y así entendido uso, por no exceder del número que se les permitía. Masónico.

5 1 Corintios. 11, 7, 8. 9. Aplica el Apóstol esta ley á los ministros del altar, que deben sustituirse y vivir del altar á quien sirven. Y esta es el objeto principal de esta ley.

6 Esta ley es una excepción de la que prohibe los matrimonios entre cuñados y cuñadas. Levit. 20, 16. Y aunque al principio se convenia solamente de aquellos hermanos, que vivian dentro de una misma casa ó ciudad. Génes. 38, 11. 8. pero después el uso la extendió tambien á otros parientes mas remotos, con tal que morasen dentro de la Judia, y viviesen comun la heredad. Lo que se hace evidente con el ejemplo de Boaz, que se refiere en el cap. IV de Ruth. Las razones que motivaron esta ley, fueron la conservación y distinción de las familias, de las tribus y de las posesiones que pertenecian á cada una de ellas, y tambien el atender á que no quedase abandonada la viuda. Pero después del cautiverio de Babilonia, cesó enteramente, por haber sido confundidas y mezcladas las posesiones y heredades de las familias. Masónico.

7 Si era hembra la que dejaba, no tenía ley la ley, por cuanto las hereditas entraban á heredar en defecto de varones. Numer. 27, 8; xxvii. — 8 FERRAR. Accusabatur.

8 No quiero decir esto, que le debía poner el mismo nombre que tenía el hermano que había muerto: sino que este hijo legal entraba en el goce de todos los derechos, que correspondían al primogénito del difunto, si le hubiera tenido. Así el primer hijo que tuvo Boaz de Ruth fue llamado Obed; pero fue tenido como hijo y heredero de Mahlon, que fue el primer marido de Ruth.

10 Para que se conservase en Israel el nombre, familia y heredad del hermano que miró sus hijos. Numer. xxv, 1.

11 1 Corintios. 24, 24. — 12 1 Corintios. 11, 9. 1 Timoteo. 11, 11. — c. Matti. xxv, 24. Marc. x, 19. Luc. 11, 23, 24.

portam civitatis, et interpellabit majores natu, dicetque: * Non vult frater viri mei suscitare nomen fratris sui in Israel: nec me in conjugem sumere.

8. Statimque accersit eum facient, et interrogabunt. Si responderit: Nolo enim uxorem accipere:

9. Accedat mulier ad eum coram senioribus, et solvet calcamentum de pede ejus, et ponetque in faciem illius, et dicat: Sin fiet homini, qui non edificat domum fratris sui.

10. El vocabitur nomen illius in Israel, Domus discalcet.

11. Si habuerint inter se jurium viri duo, et unus contra alterum risari coeperit, volensque uxor alterius crucem virum suum de manu fortioris, miserique manum, et apprehenderit verenda ejus:

12. Abscedit manum illius, nec flecteris super eam ulla misericordia.

13. Non habebit in saculo* diversa pondera, majus et minus:

14. Nec erit in domo tua modus major et minor.

15. Pondus habebis justum et verum, et modus equalis et verus erit tibi: ut multo vivas tempore super terram, quam Dominus Deus tuus dedit tibi.

16. Abominatur enim Dominus Deus tuus eum qui facit hæc, et aversatur omnem injustitiam.

17. * Memento que fecerit tibi Amalec in via quando egrediebaris ex Egypto:

18. Quomodo occurrerit tibi: et extremos agnibus tui, qui lassí residebant, ceciderit, quando tu eras fames et labore confectus, et non tenuerit Deum.

19. Cum ergo Dominus Deus tuus dederit tibi requiem, et subjecerit cunctas per circuitu nationes in terra, quam tibi pollicitus est: delebis nomen ejus sub celo. Cave ne obliviscaris.

1 FERRAR. No quis oscularme. — 2 FERRAR. No evolvantur por cornu.

3 Cuando se contra posesión de alguna heredad ó campo, se ponía el pie, y se dejaba impresa en tierra la huella del mismo pie. Y así esta ceremonia que aquí se manda, de quitarse el zapato, crea algunos que era una señal de la renuncia, que hacía á la herencia y derechos del hermano difunto, y á tomar por mujer suya á la viuda. Pero otros sienten con mayor fundamento, que esta era una nota de infamia y de desprecio, con que se le declaraba indigno de tener lugar entre los hombres de condición libre, porque saliendo los esclavos andaban en rostro su ingratitud y desconocimiento hacia una persona que le debía ser tan amada, como es la de su hermano.

4 Que se niega á que se perpetuen y conserven en Israel el nombre, familia y posesiones de su hermano.

5 Para perpetua ignominia, y memoria de una acción tan fea.

6 El Hebreo: Piedra y piedra, mayor y menor. Los pesos se llaman piedras en la Escritura, Mich. vi, 11. Prov. xvi, 11; xx, 10 et 23, por cuanto los antiguos en lugar de pesos usaban de piedras. Esta misma expresión se usó después, aun cuando se introdujeron los pesos de plomo, de bronce, ó de otros metales. Y así en Zacarías, iv, 10, se le llama piedra de plomo, en vez de peso de plomo.

7 MS. A. Moya, FERRAR. Moya y fango. Modis mixti y fango. El Hebreo ephe. El Señor prohibe aquí severísimamente toda fraude ó engaño en las pesas y medidas.

8 FERRAR. Y descálo. — 9 FERRAR. En oboluntar. — 10 FERRAR. Arremanmá.

11 Ruth. iv, 6. — 12 Proverb. 22, 10. — c. Ecod. xvii, 1.

á la puerta de la ciudad, y hará su recurso á los ancianos, y les dirá: El hermano de mi marido no quiere* levantar el nombre de su hermano en Israel: ni tomarme por mujer.

8. Y al punto le harán llamar, y le preguntarán, Si respondiere: No quiero tomarme por mujer*:

9. Se llegará á él la mujer delante de los ancianos, y le quitará del pie un zapato*, y le escupirá en la cara, y dirá: Así será tratado el hombre, que no edifica* casa de su hermano.

10. Y su nombre será llamado en Israel, la Casa del descalcado*.

11. Si tuviere entre sí pendencia dos hombres, y el uno comenzare á reñir con el otro, y queriendo la mujer del uno sacar á su marido de la mano del mas fuerte, cedere la mano, y lo usiere por sus vergüenzas:

12. Le cortará la mano, y no te moverás á compasión alguna por ella.

13. No tendrás en tu saco diversas pesas*, mayor y menor:

14. Ni habrá en tu casa modio* mayor y menor.

15. Tendrás un peso justo y verdadero, y modio igual y verdadero: tendrás: para que vivas largo tiempo sobre la tierra, que el Señor Dios tuyo te dará.

16. Porque el Señor Dios tuyo abomina á aquel que hace tales cosas, y aborrece toda injusticia.

17. Acuérdate de lo que hizo contigo Amalec en el camino, cuando salías de Egipto:

18. Como te salió al encuentro: y á acuchilló* á los posteros de tu ejército, que cansados se quedaban atrás, estando tú acabado de hambre y de trabajo, y no temió á Dios.

19. Luego pues que el Señor Dios tuyo te diere reposo*, y rejoyegare todas las naciones del contorno en la tierra, que te tiene prometida: borrarás* el nombre de debajo del cielo. Mira que no lo olvides.

CAPÍTULO XXVI.

A quienes se deben pagar las primicias y los diezmos de los frutos: y que diezmos se deben vocar para los pobres.

1. Cuando intraveris terram, quam Dominus Deus tuus tibi daturus est possidendam, et obtinueris eam, atque habitaveris in ea:

2. Tolles de cunctis frugibus tuis primitias, et pones in cartello, pergesque ad locum, quem Dominus Deus tuus elegerit, ut tibi invocetur nomen ejus:

3. Accedesque ad sacerdotem, qui fuerit in diebus illis, et dices ad eum: Profectus hodie curam Domino Deo tuo, quod ingressus sum in terram, pro qua juravit patribus nostris, ut daret eam nobis.

4. Suscipiensque sacerdos cartallum de manu tua, ponet ante altare Domini Dei tui:

5. Et loqueris in conspectu Domini Dei tui: Syros persequeretur patrem meum, qui descendit in Egyptum, et ibi peregrinatus est in paucissimo numero: crevitque in gentem magnam ac robustam et infinitam multitudinem.

6. Afflueruntque nos Egypti, et persecuti sunt impotentes onera gravissima:

7. Et clamavimus ad Dominum Deum patrum nostrorum: qui exaudivit nos, et respexit humilitatem nostram, et laborem, atque angustiam:

8. Et eduxit nos de Egypto in manu forti, et brachio extenso, in ingenti pavor, et signis atque portentis:

9. Et introduxit ad locum istum, et tradidit nobis terram lacte et melle manantem.

10. Et idcirco nunc offero primitias frugum terrae, quem Dominus dedit tibi. Et dimittes eas in conspectu Domini Dei tui, et adorato Domino Deo tuo.

11. Et epulaberis in omnibus bonis, quae Dominus Deus tuus dedit tibi, et domui tuae, tu et Levitis, et advena qui tecum est.

1. Cuando hubieres entrado en la tierra, que el Señor Dios tuyo te ha de dar para poseerla, y la hubieres obtenido, y habitado en ella:

2. Tomarás las primicias de todos tus frutos, y las pondrás en un canastillo, e irás al lugar, que el Señor Dios tuyo escogiere, para que set en él invocado su nombre:

3. Y te llegarás al sacerdote, que fuere en aquellos días, y le dirás: Protesto hoy delante del Señor Dios tuyo, que he entrado en la tierra, que juró á nuestros padres, que la daría á nosotros.

4. Y recibiendo el sacerdote el canastillo de tu mano, lo pondrá delante del altar del Señor Dios tuyo:

5. Y dirás en la presencia del Señor Dios tuyo: El Syro * perseguió á mi padre, que descendió á Egipto, y allí peregrinó en número muy corto: y creció en gente grande y robusta, y de infinita muchedumbre.

6. Y los Egiptos nos afligieron, y persiguieron poniendo sobre nosotros cargas pesadimas:

7. Y clamamos al Señor Dios de nuestros padres: que nos oyó, y miró nuestro abatimiento, y trabajo, y angustia:

8. Y sacónos de Egipto con mano fuerte, y brazo extendido, con grande pavor, con señales y portentos:

9. Y nos introdujo en este lugar, y nos entregó esta tierra que mana leche y miel *.

10. Y por esto ofrezco ahora las primicias de los frutos de la tierra, que el Señor me dió. Y las dejarás en la presencia del Señor Dios tuyo, y despues de haber adorado al Señor Dios tuyo.

11. Comerás tambien de todos los bienes, que el Señor Dios tuyo te hubiere dado á ti, y á tu casa, tú y al Levita, y el forastero que está contigo.

* Al sacerdote que estuviera entonces en el ministerio del altar. Y este solo de presentar al canastillo era personal de cada uno de los cosecheros. S. Jerónimo conservó la voz griega *ἀγρὰν*, canastillo angulo por hoja para denotar por ella su figura particular.

2 Los *lxx*, *mi Dios*.

3 Labán, que era de Mesopotamia en Syria, aliado y perseguido á Jacob mi padre, etc. Génes. xx, xxx et xxxi, y está acusado de la hambre pasó después á Egipto con sus hijos y familia, que eran en corto número, y vivió allí como extranjero. *Ibid.* xvi. Todo esto que ordena aquí Moisés á los Hebreos, era para que protestasen y reconociesen delante del Señor los innumerables beneficios, que ellos y sus padres habían recibido de su mano liberal, y para que el reconocimiento que le debían, los tuviese sumisos y obedientes á todas sus órdenes y mandamientos. En el Hebreo se lee: *El Syro mi padre persiguiendo de hambre*; esto es: Jacob mi padre, que vivió muchos años en la Syria, viéndose despues acosado de la hambre, pasó á Egipto, etc. Puede asimismo llamarse Syro, por cuanto su madre Rebeca, y sus mujeres Lia y Rachel eran de esta region, en la cual le nacieron tambien doce hijos.

4 Fertilissima en todo género de frutos.

CAPÍTULO XXVI.

12. Quando compleveris decimam annorum frugum tuarum, anno decimarum tertio, dabis Levitis, et advena, et pupillo et viduis, ut comedant intra portas tuas, et satientur:

13. Loquereque in conspectu Domini Dei tui: Abstuli quod sanctificatum est de domo mea, et dedi illud Levitis et advena, et pupillo ac vidua, sicut iussisti mihi: non preterivi mandata tua, nec sum oblitus imperii tui.

14. Non comedi ex eis in lectu meo, nec operavi ea in qualibet immunditia, nec expendi ex his quicquam in re funebre. Obedivi voci Domini Dei mei, et feci omnia sicut praecepisti mihi.

15. Respice de sanctuario tuo, et de excelsa coelorum habitaculo, et benedic populo tuo Israeli, et terrae, quam dedisti nobis, sicut jurasti patribus nostris, terrae lacte et melle mananti.

16. Hodie Dominus Deus tuus praecepit tibi ut facias mandata haec atque iudicia: et custodias et implas ex toto corde tuo, et ex tota anima tua.

17. Dominum elegisti hodie, ut sit tibi Deus, et ambules in viis ejus, et custodias caeremonias illius, et mandata atque iudicia, et obediās eis imperio.

18. Et Dominus elegit te hodie, ut sis ei populus peculiaris, sicut locutus est tibi, et custodias omnia praecepta illius:

19. Et faciat te excelsoiorem cunctis gentibus quas creavit, in laudem, et nomen, et gloriam suam: ut sis populus sanctus Domini Dei tui, sicut locutus est.

12. Cuando hubieres completado el diezmo de todos los frutos, el año tercero de los diezmos, darás tambien al Levita, y al forastero, y al huérfano y á la viuda, para que coman, y se sacien dentro de tus puertas:

13. Y dirás delante del Señor Dios tuyo: He tomado de mí casa lo que está santificado, y lo he dado al Levita, y al forastero, y al huérfano y á la viuda, como me lo tenias mandado: no he traspasado tus mandamientos, ni me he olvidado de tu imperio.

14. No he comido de estas cosas en mi lecho, ni las he separado en alguna inmundicia, ni he empleado cosa alguna de ellas en cosas fúnebres. He obedecido á la voz del Señor Dios mío, y todo lo he hecho como me lo mandaste.

15. Mira * desde tu santuario, y desde la excelsa morada de los cielos, y bendice á tu pueblo de Israel, y á la tierra, que nos has dado, como lo juraste á nuestros padres, á la tierra que mana leche y miel.

16. El Señor Dios tuyo te ha mandado hoy que ejecutes estos mandamientos y juicios: y que los guardes y cumplas de todo tu corazón, y de toda tu alma.

17. Al Señor has escogido hoy, para que seas tu Dios, y que andes en sus caminos, y guardes sus ceremonias, y mandamientos y leyes, y obedezcas á su imperio.

18. Y el Señor te ha escogido hoy para que seas un pueblo peculiar * suyo, como te lo tiene dicho, y guardes todos sus preceptos:

19. Y para hacerte la nacion mas excelsa de todas las que creó, para alabanza, y fama, y gloria suya: y que seas el pueblo santo del Señor Dios tuyo, como lo ha dicho.

1 Ms. 2. De decimar todo el diezmo de tu cosecha. MS. 7. Quanto attinens de decimar. Véase lo que dejamos ya notado sobre esto en el cap. xiv de este libro.

2 Los diezmos, que mandaste separar para los pobres. Mesócor. Lo que Dios quiere, que no dé á los pobres, le está particularmente consagrado: y sería un atentado sacrilego defraudarlos, y quedarse con una minima parte de lo que el Señor Dios destinado para su sustento.

3 Porque no era licito en tiempo de Moisés ó de sucesores tocar alguna de las cosas santificadas ó consagradas, pero al ceto sucedía casualmente, se contraía impureza. *Abstuli* entendi por *hizo* la pobreza, ó alguna cosa indecible ó repugnante.

4 Esto es, interviniendo alguna inmundicia, porque todo lo que he ofrecido está limpio y sin mancha. *Memoria*. No he amonollado estas cosas poniéndolas en lugar profano, ó destinándolas para usos profanos, ó usando yo inmundo, ó aplicándolas para que sirvieran al culto de una cosa inmunda ó de los ídolos, que en la Escritura se llaman *abominaciones, inmundicias*. Cap. xxii, 18.

5 El texto hebreo: *Yo no he dado cosa alguna al muerto*; esta es, nada de esto he gastado en cosas de muertos, como en convites y pompas fúnebres, fabrica de sepulchros, etc. Todo lo perteneciente á funerales era cosa contaminada, y contaminaba á los vivos. Tímico.

6 Ms. 7. *Acate*.

7 Reservando la alianza, que el Señor ha hecho con vosotros, como al día se hizo de nuevo en el día de hoy, excepto las leyes, que se imponen.

8 Ms. A. *Pepuscarum*.

9 Todo lo que se dice en estos últimos versículos, no tanto habla con los Judíos, como con los Cristianos, que son los verdaderos Israelitas, á los cuales mira esta aliecion de Dios, porque debían ser el pueblo santo del Señor, pueblo conquistado y redimido con su propia sangre. *Rom.* ix, 24, 25, etc.

10 Suprá xiv, 29. — 11 *Ps.* lxxxi, 15. Baruch. ii, 10. — 12 Suprá vii, 8.

CAPÍTULO XXVII.

Manda el Señor, que se levante un altar de piedras, luego que se pase el Jordán, y que en las piedras se escriba la ley. Rito de bendición en el monte Garizim á favor de los que observen fielmente la ley; y de maldiciones en el monte Hebal contra los transgresores.

1. Præcepit autem Moyses et seniores Israël, populo dicentes: Custodite omne mandatum quod præcipio vobis hodie.

2. Conque transieritis Jordancem in terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi, eriges ingentes lapides, et calce lavigabis eos.

3. Ut possis in eis scribere omnia verba legis hujus, Jordane transmissio: ut introeas terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi, terram lacte et melle manantem, sicut juravi patribus tuis.

4. Quando ergo transieritis Jordancem, erigite lapides, quos ego hodie præcipio vobis in monte Hebal, et lavigabis eos calce:

5. * Et edificabis ibi altare Domino Deo tuo, de lapidibus quos ferrum non tetigit.

6. Et de saxis informibus et impoliis: et offeres super eo holocausta Domino Deo tuo.

7. Et immolabis hostias pacificas, comedasque ibi, et epulaberis coram Domino Deo tuo.

8. Et scribes super lapides omnia verba legis hujus planè et lucidè.

9. Dixeruntque Moyses et sacerdotes Levi: tunc generis ad omnem Israël: Attende, et audi Israël: hodie factus es populus Domini Dei tui:

10. Audies vocem ejus, et facies mandata atque justitias, quas ego præcipio tibi.

11. Præcepitque Moyses populo in die illo, dicens:

12. Hi stabunt * ad benedicendum populo super montem Garizim, Jordane transmissio:

4. Y mandó Moisés y los ancianos de Israel al pueblo, diciendo: Guardad todos los mandamientos que os intimo hoy.

2. Y cuando hubiéreis pasado el Jordán á la tierra, que te dará el Señor Dios tuyo, levantarás unas grandes piedras *, que alisarás con cal.

3. Para que puedas escribir en ellas todas las palabras de esta ley *, despues de pasado el Jordán: para que entres en la tierra, que el Señor Dios tuyo te dará, tierra que mana leche y miel, como lo juró á las padres.

4. Luego pues que hubiéreis pasado el Jordán, levantaréis las piedras, que os mando hoy en el monte de Hebal, y las alisarás con cal:

5. Y edificarás allí un altar al Señor Dios tuyo, de piedras que el hierro no haya tocado,

6. Y de peñas toscas y sin labrar: y ofrecerás sobre el holocaustos al Señor Dios tuyo.

7. Y degollarás victimas de paz, y comers allí, y harás banqueta en presencia del Señor Dios tuyo.

8. Y escribirás llana y claramente * sobre las piedras todas las palabras de esta ley.

9. Y dijeron Moisés y los sacerdotes del linaje de Levi á todo Israel: Atende, y escucha Israel: hoy eres hecho pueblo del Señor Dios tuyo:

10. Oírás su voz, y cumplirás los mandamientos y leyes, que yo te prescribo.

11. Y mandó Moisés al pueblo en aquel día, diciendo:

12. Pasado el Jordán, estarán para bendecir al pueblo sobre el monte de Garizim * estos: Si-

1 Estas piedras eran destinadas para que fuesen unos monumentos fijos y públicos de la alianza, que el Señor renovaba con Israel, y de las condiciones, que debían acompañar esta alianza. Se debían alisar no con instrumento, sino encostrándolas con cal, pues de otra manera no podrían escribirse sobre ellas.

2 El Deuteronomio, Josué viii, 30, esto es, un compendio del Deuteronomio, como si fueran muchos intérpretes muy doctos. Otras, los preceptos del Decálogo; y muchos por ley entienden las bendiciones y maldiciones pronunciadas sobre los montes Hebal y Garizim. Véase Josué viii, 32, y á Josué, *Antig. lib. vi, cap. 8.*

3 El Hebreo: *De piedras enteras*, y que no estén labradas, sino toscas y como sales de la cantera.

4 MS. A. *Monumento y lista*. Sobre las piedras, que vosotros habéis levantado.

5 Garizim y Hebal eran dos puntos de un mismo monte con un valle en el intermedio, y pertenecía á la tribu de Ephraim, cerca de Sichem. Las seis tribus mas ilustres, que descendían de Rachel y de Lea, mujeres libres de Jacob, fueron destinadas para pronunciar las bendiciones de la ley sobre el monte de Garizim, que era muy fértil y ameno. Las que descendían de las esclavas Zolpa y Bela, la de Ruben, que por su feo delito había decidido de los derechos de su mayorazgo, y la de Zabulon, hijo último de Lea, componían las otras seis, y estaban destinadas á pronunciar las maldiciones de la ley sobre el monte de Hebal, que era un monte escabroso y lleno de peñascos. El uno estaba en el valle, y los sacerdotes y Levitas volviéndose hacia las seis primeras tribus, pronunciaban en alta voz las bendiciones de la ley, y estas tribus respondían *Amen*, aprobando acaloradamente lo que había sido pronunciado. Los Levitas se volvían despues hacia las otras seis tribus, y pronunciaban del mismo modo las maldiciones de la ley, y las tribus igualmente respondían *Amen*, como dando su consentimiento, y aprobando lo que se pronunciaba. Esta ceremonia es una figura del juicio final, que Jesucristo representó por José, pronunciando á la entrada de la vida verdadera entre las ovejas, que tendrá á su derecha, y los cabritos, que estarán á su izquierda. Talm.

* Exod. xx, 25. Josué viii, 31. — 6 Supra ix, 29.

Siméon, Levi, Judas, Issachar, Joseph, et Benjamin.

13. Et è regione isti stabunt ad maledicendum in monte Hebal: Ruben, Gad, et Aser, et Zabulon, Dan, et Nephthali.

14. * Et pronuntiabunt Levites, dicentque ad omnes viros Israël excelsè vocè:

15. Maledictus homo qui facit sculptile et confusile, abominationem Domini, opus manuum artificum, ponetque illud in abscondito. Et respondet omnis populus, et dicit: Amen.

16. Maledictus qui non honorat patrem suum, et matrem. Et dicit omnis populus: Amen.

17. Maledictus qui transiit terminos proximi sui. Et dicit omnis populus: Amen.

18. Maledictus qui errare facit oculos in itinere. Et dicit omnis populus: Amen.

19. Maledictus qui pervertit iudicium advocas, pupilli, et viduas. Et dicit omnis populus: Amen.

20. Maledictus qui dormit cum uxore patris sui, et revelat operimentum lectuli ejus. Et dicit omnis populus: Amen.

21. Maledictus qui dormit cum omni jumento. Et dicit omnis populus: Amen.

22. Maledictus qui dormit cum sorore sua, filia patris sui, vel matris sue. Et dicit omnis populus: Amen.

23. Maledictus qui dormit cum socro sua. Et dicit omnis populus: Amen.

24. Maledictus qui clam percussit proximum suum. Et dicit omnis populus: Amen.

25. Maledictus qui accipit munera, ut percutiat animam sanguinis innocentis. Et dicit omnis populus: Amen.

26. Maledictus qui non permanet in sermonibus legis hujus, nec eos opere perficit. Et dicit omnis populus: Amen.

meón, Levi, Judá, Issachár, Joseph, y Benjamin.

13. Y de la otra parte en el monte Hebal estarán estos para maldicirle: Rubén, Gad, y Aser, y Zabulón, Dan, y Nephthali.

14. Y pronunciarán los Levitas, y dirán en voz alta á todos los hombres de Israel:

15. Maldito el hombre que hace imagen de talla ó de fundición *, abominación del Señor, obra de manos de artífices, y la pusiere en lugar oculto *. Y responderá todo el pueblo, y dirá: Amen.

16. Maldito el que no honra á su padre, y á su madre. Y dirá todo el pueblo: Amen.

17. Maldito el que lleva mas allá los límites de su prójimo *. Y dirá todo el pueblo: Amen.

18. Maldito el que hace errar al ciego en el camino *. Y dirá todo el pueblo: Amen.

19. Maldito el que perverte la justicia del extranjero, del huérfano, y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amen.

20. Maldito el que duerme * con la mujer de su padre, y descubre la cobertura del lecho de él. Y dirá todo el pueblo: Amen.

21. Maldito el que duerme con cualquier sueta de bestias. Y dirá todo el pueblo: Amen.

22. Maldito el que duerme con su hermana, hija de su padre, ó de su madre. Y dirá todo el pueblo: Amen.

23. Maldito el que duerme con su suegra *. Y dirá todo el pueblo: Amen.

24. Maldito el que hiriere alevosamente * á su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amen.

25. Maldito el que recibe presentes *, para herir el alma del inocente. Y dirá todo el pueblo: Amen.

26. Maldito el que no permanece en las palabras * de esta ley, y no las cumple con la obra. Y dirá todo el pueblo: Amen.

1 MS. A. *Entalle y trasechimiento*.

2 Para dar á entender, que semejantes delitos, aunque por ocultos se esconden á los ojos y castigos de los hombres; pero que no pueden evitar el de Dios, que está presente en todas partes, y á quien nada puede esconderse de todas las abominaciones que cometieren.

3 El que quita las mujeres, á hace mas allá las lindes del campo vecino, para ensanchar injustamente sus posesiones. *Adápus.*

4 Al que maliciosamente hace que el ciego pierda el camino, y le expone á que caiga ó se precipite. Esto puede tambien aplicarse á los que dan malos consejos á otros, les enseñan doctrinas erróneas, ó les escandalizan con sus malos ejemplos.

5 Dormir significa en este versículo y siguientes *tener ayuntamiento carnal*. Sobre la cobertura véase arriba capítulo xiii, 30.

6 Algunos ejemplares de los lat., leen *percutit* *vix*; *vixque* *animæ*, con *su* *anímæ*. Y seguidamente añaden igual prohibición al hombre respecto á la hermana de su mujer.

7 Es lo que se comprenden los homicidios ocultos, alevosías, robos, maldickases, calumnias, y otras injurias hechas al prójimo.

8 Esto es, para derramar la sangre inocente. Cohechos. Esto mira á los jueces, testigos, y otros que concurren para condenar al inocente, ó para absolver al reo.

9 El que no observa *Dei* y escandaliza todas las palabras de esta ley. *Paul. ad Galat. iii, 10. Jacob. ii, 10.* En este texto de S. Pablo y en este lugar la versión de los lat. expresa *si non vix adque, et todas las palabras*.

6 Daniel. ix, 11.

CAPÍTULO XXVIII.

Maldiciones que se prometen á los que observen los mandatos de la ley: maldiciones que se fulminan contra los transgresores.

4. Si autem audieris vocem Domini Dei tui, ut facias atque custodias omnia mandata ejus, que ego præcipio tibi hodie, faciet te Dominus Deus tuus excelsores cunctis gentibus, quæ versantur in terra.
5. Venientque super te universæ benedictiones istæ, et apprehendent te: si tamen præcepta ejus audieris.
6. Benedictus tu in civitate, et benedictus in agro.
7. Benedictus fructus ventris tui, et fructus terre tue, fructusque jumentorum tuorum, greges armentorum tuorum, et cævas ovium tuarum.
8. Benedicta horrea tua, et benedictæ reliquæ tue.
9. Benedictus eris tu ingrediens et egrediens.
10. Dabit Dominus inimicos tuos, qui consurgunt adversum te, corruentes in conspectu tuo: per unam viam venient contra te, et per septem fugient à facie tua.
11. Emitat Dominus benedictionem super cellaria tua, et super omnia opera manuum tuarum: benedictique tibi in terra, quam acciperis.
12. Suscitabit te Dominus sibi in populum sanctum, sicut juravit tibi: si custodieris mandata Domini Dei tui, et ambulaveris in viis ejus.
13. Videbuntque omnes terrarum populi quid nomen Domini invocatum sit super te, et timebunt te.
14. Abundare te faciet Dominus omnibus bonis, fructu uteri tui, et fructu jumentorum tuorum, fructu terre tue, quam juravit Dominus patribus tuis ut daret tibi.
15. Et si oyeris la voz del Señor Dios tuyo, para cumplir y guardar todos sus mandamientos, que yo te infimo hoy, el Señor te enalzará sobre todas las gentes, que hay sobre la tierra.
16. Y vendrán sobre ti, y te alcanzarán todas estas bendiciones: con tal que escuches sus mandamientos.
17. Serás tú bendito en la ciudad, y bendito en el campo.
18. Bendito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tus bestias, las manadas de tus vacas, y los agriscos de tus ovejas.
19. Benditos tus graneros, y benditas tus sementeras.
20. Serás tú bendito cuando entres y cuando salgas.
21. El Señor hará que caigan delante de ti los enemigos, que se levantan contra ti: por un camino vendrán contra ti, y por siete huirán de tu presencia.
22. Enviará el Señor bendición sobre tus cellos, y sobre todas las obras de tus manos: y te bendecirá en la tierra, que recibirás.
23. Te levantará el Señor como un pueblo santo para sí, según te lo ha jurado: si guardares los mandamientos del Señor Dios tuyo, y anduvieres en sus caminos.
24. Verán todos los pueblos de la tierra que ha sido invocado sobre ti el nombre del Señor, y te temerán.
25. El Señor hará que abundes en todos los bienes, en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tus bestias, en el fruto de tu tierra, que juró el Señor á tus padres que á ti la daría.

1 MS. A. Y aprendiéndolos.

2 Escuches, y obedezcas. La materia de este capítulo concuerda con el xxvii del Levítico, porque en ambos se echan bendiciones á los observantes de la ley, y maldiciones á los que la quebrantan. Misocino.

3 En el comercio y agricultura se encierran todas las riquezas; y el Señor les promete felicidad en todo, si son felices á sus mandamientos.

4 En la muchedumbre de vuestros hijos, y en la fecundidad de vuestros ganados. Esta bendición tuvo el seno de su cumplimiento, cuando santa Isabel dijo á la Señora Virgen María: *Bendito el fruto de tu vientre.* Lucas 1, 42.—5 El texto hebreo: *La eria de tus vacas.* FRANK. *Embalsadura de tus bueyes.*

6 MS. A. Los ovios.

7 MS. A. y T. *Resacasas.* Las provisiones y repuestos de granos que recogieras. Esta versión lo traduce la FRANK. diciendo: *Bendito tu casafillo, y tu arca.*

8 En todas tus acciones, al comenzarlas, y al acabarlas: en paz, y en guerra: dentro, y fuera de tu casa. Esas hebraísmos.

9 Por muchos caminos: ó no habrá caminos, que les basten para huir de ti.

10 MS. 3. *Tus ovios.* FRANK. *Tus cellos.*

11 Pues tú solo te llamas y eres en verdad en toda la tierra el pueblo de Dios.—12 MS. A. Y abundarás.

CAPÍTULO XXVIII.

12. Aperiet Dominus thesaurum suum optimum, coelum, ut tribuat pluviam terræ tuæ in tempore suo: benedictique cunctis operibus manuum tuarum. Et fomeris gentibus mediis, et ipsæ nullo fomes accipiet.
13. Constituet te Dominus in caput, et non in caudam: et eris semper supra, et non subter: si tamen audieris mandata Domini Dei tui que ego præcipio tibi hodie, et custodieris et feceris.
14. Ac non declinaveris ab eis nec ad dexteram, nec ad sinistram, nec secutus fueris deos alienos, neque colueris eos.
15. Quod si audire nolueris vocem Domini Dei tui, ut custodias et facias omnia mandata ejus et ceremonias, quas ego præcipio tibi hodie, venient super te omnes maledictiones istæ, et apprehendent te.
16. Maledictus eris in civitate, maledictus in agro.
17. Maledictum horreum tuum, et maledictæ reliquæ tue.
18. Maledictus fructus ventris tui, et fructus terre tue, armenta bonæ tuorum, et greges ovium tuarum.
19. Maledictus eris ingrediens, et maledictus egrediens.
20. Mittet Dominus super te famem et esuriam, et interceptionem in omnia opera tua, quæ tu facies: donec conterat te, et perdat velociter, propter adiuvationes tuas possimas in quibus reliquisti me.
21. Adjungat tibi Dominus pestilentiam, donec consumat te de terra ad quam ingrederis possidendam.
22. Percutiat te Dominus egestate, febris et frigore, ardore et aestu, et aere corrupto ac rubigine, et persequatur donec pereas.
23. Si Señor abrirá su bellísimo tesoro, el cielo, para que á su tiempo dé lluvia á tu tierra: y bendecirá todas las obras de tus manos. Y darás prestado á muchas gentes, y tú de ninguno lo tomarás.
24. El Señor te pondrá por cabeza, y no por cola: y estarás siempre encima, y no debajo: con tal que obedezcas los mandamientos del Señor Dios tuyo que yo te prescribo hoy, y los guardes y cumplas.
25. Y no te desvies de ellos ni á la diestra, ni á la siniestra, ni sigas dioses ajenos, ni les des culto.
26. Pero si no quisieres escuchar la voz del Señor Dios tuyo, para guardar y cumplir todos sus mandamientos y ceremonias, que yo te prescribo hoy, vendrán sobre ti, y te alcanzarán todas estas maldiciones.
27. Serás maldito en la ciudad, maldito en el campo.
28. Maldito tu granero, y malditas tus sementeras.
29. Maldito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, las manadas de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas.
30. Serás maldito cuando entres, y maldito cuando salgas.
31. El Señor enviará sobre ti hambre y ansia por comer, y maldición sobre todas tus obras, que tú hiciéres: hasta que te desmenues, y pierda prontamente, á causa de las maldísimas invenciones por las cuales me abandonaste.
32. Añada el Señor sobre ti pestilencia, hasta que te consuma de la tierra á la que entrarás para poseerla.
33. El Señor te hiera con suma pobreza, con calentura y frío, con ardor y bochorno, y aire corrompido, y anhilo, y te persiga hasta que perezcas.

1 MS. 3 y FRANK. *Su cillero el bueno.* Por cielo se entiende el aire, que aquí se llama *tesoro de Dios*: porque en él, como en un almacén tiene encerrada la lluvia, de la cual prometen todos los frutos de la tierra. A este modo el aire se llama también *tesoro*, ó depósito de los vientos en el Salmo xxxv, 8, y del granizo y nieve en Job xxviii, 12. Y el abismo del mar y de las aguas, por ser insondable, se llama *tesoro de Dios* en el Salmo xxxii, 7. ALF. Y recien tus grandes que riquezas, que podrás prestar á otras naciones, y no te verás en necesidad de pedir prestado para ti. Aquí no permite Dios la usura, ni la manda, como creen los Judíos; pues la palabra hebreá de este lugar *trá*, que se repite en el v. 14, no significa *usura*, sino *préstamo*. ALF. La FEN. *Prestará á gentes muchas, y tú no tomarás prestado.*

2 Esto es: te hiet, que sens el primero, y no el último: que doctores á nro, y que á ninguno vives sujeto con realitade, si lo tres fiel, y cumplas sus mandamientos.

3 FRANK. *Embarrará ardor en ti de la maldición, á la consumción, y asombro.*

4 Fomes, significa una hambre regular, y tolerable; pero *esurie*, es una hambre intolerable, como si dijéramos *hambre sanco*, que debilita y consume los cuerpos, y hace morir la muerte. Véase á Wypersaevs.

5 MS. A. *Descomulgación.* De tus pensamientos, y obras llenas de maldicia. La que principalmente mira á la idolatría.

6 Que abrasa y pierde las mieses. Véase la nota, que pusimos en el Génes. xii, 6, porque Misocino y Alfius en este lugar y en aquel parece que al *trá* y al *anhilo* los tienen por efectos de una misma causa, esto es, de un viento abrasador, que seca y quema las mieses. La FRANK. traduce este versículo conforme al hebreo: *Utriqueque adiuvati con la siccitate, y con la fiebre continua, y con la terciana y con la éhica y con la espada y con hydro-*

7 Levit. xxvi, 14. Thren. ii, 17. Baruch. ii, 20. Malach. ii, 2.

8 7. 3. 1.

23. Sit coctum, quod supra te est, cinem: et terra, quam calcas, ferrum.

24. De Dominiis imbre terrae tuae pulverem, et de caelo descendat super te cinis, donec contrarius.

25. Tradat te Dominus corruentem ante hostes tuos. Per tuam viam egrediaris contra eos, et de caelo descendat super te cinis, donec contrarius.

26. Signa cadaver tuum in escam cunctis volatilibus caeli, et bestis terrae: et non sit qui abigat.

27. Percutiat te Dominus plicem Aegypti, et partem corporis, per quem stercora egerunt, scabie quoque et prurigne: ita ut curari nequeas.

28. Percutiat te Dominus amentia et cecitate ac furore mentis.

29. Et palpes in meridia sicut palpare solent caecos in tenebris, et non dirigas vias tuas. Omnes tempore calumniae sustineas, et opprimaris violentia, nec habearis qui liberet te.

30. Uxorem accipies, et alius dormiat cum ea. Domum aedificas, et non habites tu ea. Plantas vineam, et non vindemias eam.

31. Bos tuus immoletur coram te, et non comedas ex eo. Asinus tuus rapiatur in conspectu tuo, et non reddatur tibi. Oves tuae dentur inimicis tuis, et non sit qui te adjuvet.

32. Filij tui et filiae tuae tradantur altari populi, videntibus oculis tuis, et deficientibus ad conspectum eorum tota die, et non sit solitudo in manu tua.

33. Fructus terrae tuae, et omnes labores tuos, comedat populus quem ignores: et sis semper calumniarum sustinens, et oppressus cunctis diebus.

34. Et stupens ad terrorem eorum que videbunt oculi tui.

35. Percutiat te Dominus ulcere pessimo in genibus et in suris, sanarique non possis a plauti pedis usque ad verticem tuum.

36. Invenit te Dominus, et regem tuum, quem consultaveris super te, in gentem, quam

29. Vadebas de bronco el cielo, que está sobre ti: y de hierro la tierra, que pisas.

24. Dé el Señor a tu tierra polvo en vez de lluvia, y descendirá del cielo ceniza sobre ti, hasta que seas desmenuzado.

25. Haga el Señor que caigas delante de tus enemigos. Salgas por un camino contra ellos, y huyas por siete, y seas disperso por todos los reinos de la tierra.

26. Y tu cadáver sea para alimento de todas las aves del cielo, y bestias de la tierra: y no haya quien las ahuyente.

27. Hierate el Señor con las úlceras de Egipto, y con sarna y comezon la parte del cuerpo, por donde se excrementa: de manera que no puedas ser curado.

28. Hierate el Señor con locura y ceguera y frenesí.

29. Y en el mediodía andas á tientas, como suele andar un ciego en tinieblas, y no adiertes en tus caminos. Y en todo tiempo tengas que sufrir calumnias, y seas oprimido de la violencia, y no tengas quien te libre.

30. Tomas mujer, y otro duerma con ella. Edificas casa, y no la habites. Plantas viña, y no la vendemias.

31. Te degollan tu buey delante de ti, y no comes de él. A tus ojos sea robado tu asno, y no te lo vuelvan. Tus ovejas sean dadas á tus enemigos, y no haya quien te socorra.

32. Sean entregados tus hijos y tus hijas á otro pueblo, viéndolo tus ojos, y desalentándose de mirarlos todo el día, y no haya fuerza alguna en tu mano.

33. Un pueblo, que no conoces se coma los frutos de tu tierra y todos los trabajos: y largas que sufrir calumnias continuamente, y seas oprimido todos los días.

34. Y asombrado por el terror de las cosas que verán tus ojos.

35. Hierate el Señor con úlceras malignas en las rodillas y en las pantorrillas, y no puedas ser curado desde la planta del pie hasta la coronilla de tu cabeza.

36. El Señor te llevará á ti, y al rey, que consultares sobre ti, á una gente, que no con-

ignora tu et petros tui: et servies illi diis alienis, ligno et lapidi.

37. Et eris perditus in proverbium ac fabulam omnibus populis, ad quos te introduxerit Dominus.

38. *Sementem multam jacies in terram, et medicum congregabis: quia locusta devorabit omnia.

39. Vineam plantabis, et fodicis: et vinum non habes, nec colliges ex ea quippiam: quoniam vastabitur vermis.

40. Olivas habebis in omnibus terminis tuis, et non ungeris oleo: quia defluat, et peribunt.

41. Filios generabis et filias, et non fructus eis: quoniam ducentur in captivitatem.

42. Omnes arbores tuas et fruges terrae tuae rubigo consumet.

43. Advena, qui tecum versatur in terra, ascendet super te, eritque sublimior: tu autem descendes, et eris inferior.

44. Ipse funerabit tibi, et tu non funerabis eum. Ipse erit in caput, et tu eris in caudam.

45. Et veniet super te omnes maledictiones istae, et persequentes apprehendent te, donec intercas: quia non audisti vocem Domini Dei tui, nec servasti mandata ejus et caeremonias, quas praecepit tibi.

46. Et erunt tu signa etque prodigia, et in semine tuo usque in sempiternum.

47. Et quod non servieris Domino Deo tuo in digno, cordisque laetitia, propter rerum omnium abundantiam.

48. Servies inimico tuo, quem immittet tibi Dominus, in lumen, et mil, et nudiate, et omni penuria: et ponet jugum fereum super cervicem tuam, donec lo contem.

49. Adducet Dominus super te gentem de longinquo, et de extremis terrae finibus in similitudinem aquilae volentis cum impetu: cuius linguam intelligere non possis:

1 A dioses ajenos hechos de piedra y de madera, obra de mano de hombres.
2 Ser proverbio y habilita, cuando en hora de todos, y ser mirado como materia de escarnio, conversacion, burla, ó ignominia. La FERRAR dice: Y ser por desolacion, por escarnio, y por fábula.
3 MS. 3. La centopsea. FERRAR. El langostino. En el Hebreo דורבן, que unos interpretan langostas, y otros grillo ó cigarra, las cuales en regiones calientes, donde se multiplican excesivamente, son muy nocivas á las plantas.

4 Los Padres entienden comunmente en esta profecía la vocación de los Gentiles á la fe, los cuales fueron por esta causa gloriosamente preferidos á los Judios. S. CRISTÓBAL, contra Judaeos, lib. 1, cap. 21.
5 Fuero tales y tan grandes las desastres y miserias, que vinieron sobre los Hebreos luego el yugo de los Caldeos, y de los Romanos, que sus mismos enemigos reconocieron que aquel era un exterminio decretado por la Majestad divina contra un pueblo, que le tenía traidado. El estado presente, á que se halla reducido, es otro prodigio que se continuará hasta que vuelvan sobre sí, y reconozcan por su libertador á aquel mismo á quien crucificaron. Roman. xi, 23, 26, 27.

6 Después de haberle colmado á masas liras de sus beneficios. Puede tambien interpretarse: Habiendo abusado de tantos beneficios como el Señor se ha limbo: la correspondencia ha sido volviendo las espaldas, despreciando, servir á dioses extráneos, etc.
7 Todo lo cual se cumplió, cuando los Romanos, que tenían una aguilta por insignia en sus banderas, loaron y destruyeron á Jerusalén.
8 Mich. vi, 15. Agg. 2, 6.

pelea y con la yerba, y perseguirlos hasta deponerlos. Dice MARIANA, que las enfermedades y plagas que menciona el texto, son tan desconocidas para nosotros, como para los Judios; así como el significado de los nombres de piedras, aves, y animales: en el que no es á propósito añadir mucho.

1 El texto Hebreo lee en este modo: En lugar de agua, arena y polvo.
2 MS. A. Y FERRAR. Tu cadáver. MS. 1. Tu cadáver. — 3 MS. 3. Ay a exterminio.

4 Con las enfermedades propias de aquella region, y tambien con las plagas extraordinarias, que el Señor les envió para predicarles á la salida de su pueblo. MARIANA y MEXICOCA dicen, que son almorranas, ó esta enfermedad de aquella parte: y tal vez con la que Dios castigó á los Philisteos. 1 Reg. v, 6. La FERRAR dice, almorranas, comezon, y sarna. — 5 MS. 1. E con espasmo de corazón.

6 Este es el estado de destrucción, que tienen al presente los Judios, en el qual pecan con el velo delante de los ojos, que de cada día les enjuga mas, y los dispone para su conversión.

7 Para librarlos. El Hebreo ואלוהיך יהוה, y no deo Dios tu mano. Nada podrá alcanzar de Dios.
8 Esto se cumplió en el rey Joachin. 2 Reg. xxv, 1, y en Sedecias, 1 Reg. xxv, 7, que fueron llevados cautivos á Babilonia.

80. Gentem proximamini, que non defert seni, nec misceatur parvuli.

81. Et devoret fructum jumentorum tuorum, ne fruges terre tue: donec intercas, et non relinquant tibi silecium, vinum, stolaem, armoniam, et greges ovium: donec te disperdat.

82. Et contoriat in cunctis urbibus tuis, et destruantur muri tui firmi atque sublimes, in quibus habebas fiduciam in omni terra tua. Obsideberis intra portas tuas in omni terra tua, quum dabit tibi Dominus Deus tuus:

83. Et comedes fructum uteri tui, et carnes filiorum tuorum et filiarum tuarum, quas dederit tibi Dominus Deus tuus in angustia et vastitate qua opprimet te hostis tuus.

84. Homo delicatus in te, et luxuriosus valde, invidet fratri suo, et uxori, que cubat in sinu suo,

85. Ne det eis de carnibus filiorum suorum, quas comedet: et quod nihil aliud habent in obsidione et penuria, quod vastaverint te inimici tui intra omnes portas tuas.

86. Tanquam mulier et delicata, que super terram ingredi non valebat, nec pedis vestigia agere, propter molliem et teneritudinem nimiam, invidet viro suo, qui cubat in sinu ejus, super filii et filie carnis.

87. Et illuvie secundarum, que egrediuntur de medio feminum ejus, et super liberis qui eadem hora nati sunt: comedent enim eos clam propter rerum omnium penuriam in obsidione et vastitate, qua opprimet te inimicus tuus intra portas tuas.

88. Nisi custodieris et feceris omnia verba legis hujus, que scripta sunt in hoc volumine, et tuleris nomen ejus gloriosum et terribile, hoc est, Dominum Deum tuum:

89. Augere Dominus plagas tuas, et plagas neminis tui, plagas magnas et perseverantes, infirmitates pessimas et perpetuas.

90. Et convertet in te omnes afflictiones Egypti, quas timuisti, et adhererunt tibi:

91. Insuper et universos languores, et pla-

80. Gente muy osada¹, que no respetará al vecino, ni se compadecerá del niño,

81. Y devorará el fruto² de tus bestias, y los frutos de tu tierra: hasta que pierdas, y no te dejará trigo, ni vino, ni aceite, ni manadas de vacas, ni rebaños de ovejas: hasta destruírte,

82. Y desmenuzará en todas tus ciudades, y hasta que sean derribados tus muros fuertes y altos, en que ponías tu confianza en toda tu tierra. Serás sitiado dentro de tus puertas en toda tu tierra, que el Señor Dios tuyo te dará:

83. Y comerás el fruto de tu vientre, y las carnes de tus hijos y de tus hijas, que el Señor Dios tuyo te diere en la angustia y desolación³ con que te oprimirá tu enemigo.

84. El hombre mas delicado de los tuyos, y el mas entregado á placeres, será mezquinero⁴ con su hermano, y con su mujer, que duerme en su seno⁵,

85. Para no daries de las carnes de sus hijos, que se comerá: por cuanto ninguna otra cometrá en el cerco y en la penuria, con que te habrán destruído tus enemigos dentro de todas tus puertas.

86. La mujer tierna y delicada, que no podía dar un paso, ni sentir la planta del pie sobre la tierra por su demasiada blandura y delicadeza, será mezquina con su marido, y sobre los hijos, tocando á las carnes de su hijo y de su hija,

87. Y á la sociedad⁶ de las secundinas, que salen de medio de sus muslos, y sobre los hijos que nacieron en aquel momento: porque los comerán á escondidas⁷ por la falta de todas las cosas en el cerco y destrucción, con que te oprimirá tu enemigo dentro de tus puertas.

88. Si no guardares y cumplieres todas las palabras de esta ley, que están escritas en este libro, y temieres su nombre glorioso y terrible, esto es, al Señor Dios tuyo:

89. El Señor aumentará tus plagas, y las de la descendencia, plagas grandes y durables, enfermedades malísimas y perpetuas.

90. Y volverá contra ti todas las afflictiones⁸ de Egipto, que temiste, y te se apegarán:

91. Y demás de esto enviará el Señor sobre ti,

gas, que non sunt scripte in volumine legis hujus, inducet Dominus super te, donec te confundat:

92. Et remanebitis pauci numero, qui prius eratis sicut astra cœli pro multitudine, quoniam non audistis vocem Domini Dei tui.

93. Et erit ante latibis est Dominus super vos, bene vobis faciens, vosque multiplicans: sic latibitur disperdens vos atque subvertens, ut auferamini de terra, ad quam ingredieris possidendam.

94. Disperget te Dominus in omnes populos à summitate terre usque ad terminos ejus: et servis ibi diis alienis, quos et tu ignoras et patres tui, lignis et lapidibus.

95. In gentibus quoque illis non quiescas, neque erit requies vagagii pedis tui. Dabit enim tibi Dominus ibi cor pavidum, et deficientes oculos, et animam consumptam morte:

96. Et erit vita tua quasi pendens ante te. Timebis nocte et die, et non crederis vite tue.

97. Mapé dices: Quis mihi det vespertum? et tesperé: Quis mihi det mane? propter copiam tuam formidarem, quia terreberis, et propter ea, que tuis videbis oculis.

98. Reducet te Dominus clasibus in Ægyptum, per viam de qua dixit tibi ut eam amplius non videres. Ibi venderis inimici tui in servos et ancillas, et non erit qui emat.

CAPÍTULO XXIX.

547

hasta desmenuzará, todas las enfermedades y plagas que non están escritas en el libro de esta ley:

92. Y quedaréis en corto número, los que antes por la multitud érais como las estrellas del cielo, por cuanto no oíste la voz del Señor Dios tuyo.

93. Y así como antes se había complacido el Señor sobre vosotros, haciéndoos biza, y multiplicándoos: así se complacerá¹ en destruirlos y acabrosos, para que seáis exterminados de la tierra, á la que entrarais para poseerla.

94. El Señor te esparcirá por todos los pueblos desde el un extremo de la tierra hasta sus fines: y servirás allí á dioses ajenos, que ni tú conoces ni tus padres, á leños y á piedras.

95. Tampoco tendrás descanso entre aquellas gentes, ni hallará reposo la planta de tu pie. Porque el Señor te dará allí un corazón medroso, y ojos desfallecidos, y un alma consumida de tristeza²:

96. Y estará tu vida como colgada delante de ti. Temerás noche y día, y no creerás á tu vida.

97. Por la mañana dirás: ¿Quién me diere llegar á la tarde? y por la tarde: ¿Quién me diere llegar á la mañana? por el temor que aterrará tu corazón, y por las cosas, que verás por tus ojos.

98. El Señor te volverá á llevar en navíos á Egipto³, por el camino que te dijo que no lo volveras á ver mas⁴. Allí serás vendido á tus enemigos para ser esclavos y esclavas, y no habrá quien compre⁵.

CAPÍTULO XXIX.

Alíam que juravim habere cum eo. Terribiles aspectus contra eos que quærebant esta alíam.

1. Hæc sunt verba fœderis quod præcepit Dominus Moysi, ut fœderet cum filiis Israël in terra Moab: pœster illud fœdus, quod cum eis pepigit in Horeb.

1. Estas son las palabras¹ de la alianza que mandó el Señor á Moisés, que estableciese con los hijos de Israel en la tierra de Moab: además de aquella alianza, que hizo con ellos en Horeb.

1 Dios no se complace en la perdición y ruina de los vivientes. *Sapient.* 1, 11. No la quiere por sí misma; pero quiere el justo castigo del pecador; y con mas rigor, si este se obtiene en su pecado. *Esaie.*

2 Estos dos versículos describen históricamente la condición y estado presente de los Judíos.

3 El sentido literal de este versículo, como se colige del siguiente, y de las exposiciones de Wesseling, Alford y Mather, y la corriente de las interpretaciones es esto: Tendrás tu vida como colgada de un hilo, en un continuo peligro, que te haga estar temblando de día y de noche: no creerás á tu vida, esto es, no consentirás en vivir mucho, sino que temerás perder la vida á cada momento. Pero en sentido alegórico los Padres exponen estas palabras de Jeremías, como que hablas con los mismos Judíos: Tu vida, esta es, Jerusalén, está pendiente en la cruz á tu vida, y no creerás en aquei que tu vida, y que solo puede darte la vida. *S. Augustin.* *lib. xxi contra Faust.* cap. 22, y *S. Leo.* *Serm.* viii de *Passione.* *S. Jeron.* *lib. iv, 22.* *S. Cris.* de *col. sancti.* *S. Cyrano.* *Catech.* 13, y *S. Athanas.* *lib. de Incarn.* *Verbi.* *Veritas.*

4 Después de arruinada Jerusalén, los Romanos trasladaron en sus servos á Egipto aquellos Judíos que pasaban de ésta y siendo años, y vendieron los que no tenían aun esta edad. *Journ.* de *Bel.* *Judaic.* *lib. vi, cap. 9, edit.* t. *Novæ.* *Hæc.* *lib. vi, cap. 47.*

5 Dios les había prohibido volver á Egipto. *Cap. xvii, 16.*

6 Porque los Romanos los aborrecían en tanto extremo, que ni aun por esclavos los querían; y de los mismos Hebreos eran pocos los que habían quedado, que podiesen rescatarlos. *Hæc.* *lib. vi, 47.*

7 En el Hebreo se junta este versículo con el cap. precedente, como una conclusión. Solo lo que Mather ha do-

1 Fœderis. Gente fuerte de foces, que en la letra el Hebreo. — 2 Lo mejor de tus ganados y corderos.

3 MS. A. En quæsumbre y angustiam. Ejemplos son estos de crueldad, sequedad e inaudita; pero que se leen repetidos en las Escrituras. Y es una profecía clara y literal de lo que acaeció en el sitio de Jerusalem por Sennacherib: y aun con mas puntualidad de la desolación de la misma ciudad por los Romanos. *1^a Reg. vi, 21.* *Jerem.* *lib. vi, 18.* *Barnab.* *lib. 5.* *Josueph.* *de Bel. Judaic.* *lib. v, cap. 10.*

4 Fœderis. Emendaverit su oio.

5 Lo recordará, de lo reservará, sin quære habere participantes de ello á las personas de su mayor estilo. *Josueph.* *de Bel. Judaic.* *lib. v, cap. 10.*

6 Fœderis. Y en tu chiquita la salies de entre sus pier; que en el Hebreo. Sobre los hijos que se comen echados de salir del vientre de su madre, y nacidos aun en las secundinas ó íelas con que nacen. Imagin de hambre la mas cruda, que se haya conocido en todos los siglos, y de que no hay ejemplo en ninguna otra parte del universo. Pero todo esto acaeció al pie de la letra en el sitio de Jerusalem.

7 MS. A. A escapo. — 8 MS. A. Premis.

9 *Thier.* *lib. iv.* *Barnab.* *lib. 11, 2, 3.*